

que entre los filósofos griegos y los cristianos se encuentra la Revelación cristiana, que ha ido modificando profundamente las condiciones en que se ha desplegado la razón.

Dice Gilson que el hecho de que no haya filosofía en la Escritura, no autoriza a sostener que ésta no haya podido ejercer ninguna influencia en la evolución de la misma filosofía. Aun cuando no sepamos todavía en qué consiste la filosofía cristiana, ésta aparece como no siendo teóricamente contradictoria. En esta obra, Gilson quiere hacer ver cómo es que la revelación cristiana ha tenido una influencia decisiva en el desarrollo de la Metafísica. Y cómo, a través del mismo pensamiento cristiano, se han logrado aclarar algunos conceptos filosóficos. Cabe destacar el cambio de la concepción del universo en algunos aspectos: el ser y su necesidad, su contingencia, su analogía, su causalidad y su finalidad, y hace ver cómo el optimismo cristiano nos lleva a querer ver la gloria de Dios en el universo, sostenido desde dentro por la misma providencia divina.

*El espíritu de la filosofía medieval* es una obra compuesta por veinte capítulos que giran en torno al tema de la influencia que ha tenido el cristianismo en el pensamiento filosófico, y cómo es posible hablar de una filosofía cristiana. Sin duda no dejan de llamar la atención las notas bibliográficas que se incluyen al final de la obra, ya que sirven para contextualizar a algunos autores que hablan sobre la noción de filosofía cristiana, así como del entorno en el que se ha ido gestando este concepto.

Es una obra larga, pero interesante de principio a fin, además de estar bien documentada y citada debidamente. Es preciso felicitar a la editorial Rialp por la labor de rescate y de reedición de estas obras monumentales y clásicas del pensamiento occidental.—REFUGIO GONZÁLEZ.

GONZÁLEZ DE CANALES, Felipe — CARNICERO, Jesús: *Roturar y Sembrar*, Madrid (ED. RIALP) 2005, 280 pp.

Entre los elementos que integran el cambio de paradigma del mundo contemporáneo se encuentra todo lo relativo a la situación del campo. Las técnicas modernas de cultivo, así como el fuerte impacto de diversos factores económicos han transformado la situación agrícola de muchos países, entre ellos la situación de España. Hay un abismo entre la situación socioeconómica del campo en vísperas de la Guerra Civil y la que se vive en la actualidad. No obstante siguen existiendo una serie de asignaturas pendientes que resolver en lo relativo a la cristianización y a la formación humana, espiritual y familiar de aquellos que viven en ambientes rurales. De todo esto se dio cuenta de una manera clarividente san Josemaría Escrivá de Balaguer. Por ello quiso que sus hijos se hicieran cargo de las EFA (Escuelas Familiares Agrarias), para resolver los graves problemas espirituales y humanos que se daban en muchos ambientes rurales de España. La presente obra es una interesante y amena historia del surgimiento de las EFA. Para ello el autor ofrece, en primer lugar, una muy emotiva introducción en donde se resalta el papel profético, carismático y de santidad de san Josemaría. Son páginas escritas al calor del recuerdo emocionado del autor. Posteriormente se hace la ambientación de la situación del campo español en las primeras décadas del siglo XX, como contexto esencial en el que desarrollaron posteriormente las EFA. En los siguientes apartados el autor desarrolla con mucho orden y claridad, la historia de las EFA, presentando sus ideales, los agentes de las mismas, sus programas y finalmente los receptores de esta actividad que tantos beneficios ha dado.

Se trata de una obra amena, que puede resultar de interés para todas aquellas personas que estén interesadas en conocer más sobre la situación agraria española a principios del siglo pasado, así como la labor social, espiritual y cultural que realizaron los miembros del *Opus Dei* a través de las EFA. Es pues un testimonio interesante y a la vez una obra que invita a una caridad "actuosa" a un compromiso social concreto.—ENRIQUE EGUIARTE.